



**VNiVERSiDAD
D SALAMANCA**

CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN DERECHO

Departamento de Derecho Privado

Área de Derecho Civil

Curso 2016/2017

EL PUNTO DE ENCUENTRO FAMILIAR: UNA PERSPECTIVA JURÍDICO-PRÁCTICA

Alumna: NATALIA ROBLEDO CARRANZA

Tutora: ESTHER TORRELLES TORREA

Junio de 2017

TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO EN DERECHO

Departamento de Derecho Privado

Área de Derecho Civil

**EL PUNTO DE ENCUENTRO
FAMILIAR: UNA PERSPECTIVA
JURÍDICO-PRÁCTICA**

**THE FAMILIAR GATHERING
PLACE: A LEGAL AND PRACTICAL
VIEWPOINT**

Natalia Robledo Carranza

nattrc@usal.es

Tutora: Esther Torrelles Torrea

RESUMEN

El Punto de Encuentro Familiar se ha convertido en un instrumento fundamental para garantizar el cumplimiento adecuado del régimen de visitas establecido.

Con el siguiente trabajo se intenta profundizar en sus principales objetivos y principios de funcionamiento, para después analizar su fundamentación normativa, focalizada principalmente en la regulación jurídica existente en Castilla y León.

El trabajo se concluye con la aportación de una entrevista exclusiva y personal a los trabajadores de un Punto de Encuentro de esta Comunidad Autónoma, a fin de poder ofrecer una visión no tan solo teórica, sino también práctica de lo que supone este servicio en la sociedad.

PALABRAS CLAVE: Punto de Encuentro; regulación jurídica; interés del menor, derecho de visitas.

ABSTRACT

The Familiar Gathering Place has become a basic tool to be executed the parental visitation rights.

Throughout this academic work I will try to go into detail about its main goals and principles. Afterward, I will analyze its legal framework; focused on the law regulation in Castilla and León.

Finally, I have carried out a sole and personally interview the qualified worker of Familiar Gathering Place in this autonomous community. This interview will give a whole vision of this service, not only theoretical but also practical and a strong knowledge about what this service can contribute to the society.

KEYWORDS: Familiar Gathering Place; legal framework; best interest of the child; parental visitation rights.

ABREVIATURAS

AP: Audiencia Provincial

APROME: Asociación para la Protección del Menor en los Procesos de Separación de sus Progenitores

Art.: Artículo

C.c.: Código civil.

CE: Constitución Española

LEC: Ley de Enjuiciamiento Civil

PEFs: Puntos de Encuentro Familiar

TS: Tribunal Supremo

STS: Sentencia del Tribunal Supremo

STC: Sentencia del Tribunal Constitucional

SAP: Sentencia de la Audiencia Provincial

Contenido

1. INTRODUCCIÓN	6
2. DEFINICIÓN, OBJETIVOS Y MODALIDADES DE INTERVENCIÓN DE LOS PUNTOS DE ENCUENTRO FAMILIAR.....	7
2.1. Definición y principios del Punto de Encuentro Familiar	7
2.2. Objetivos generales y específicos del Punto de Encuentro Familiar	9
2.3. Modalidades de intervención	10
2.3.1. El modelo de intervención mínima.....	10
2.3.2. El modelo transformativo	11
3. FUNDAMENTACIÓN NORMATIVA DE LOS PUNTOS DE ENCUENTRO FAMILIAR EN ESPAÑA	11
4. IMPORTANCIA DEL INTERÉS SUPERIOR DEL MENOR EN EL ESTABLECIMIENTO DEL RÉGIMEN DE VISITAS. ANÁLISIS JURISPRUDENCIAL.	15
5. REGULACIÓN JURÍDICA EN ESPAÑA	20
6. LOS PUNTOS DE ENCUENTRO FAMILIAR EN CASTILLA Y LEÓN: ANÁLISIS DE SU REGULACIÓN.	24
6.1. Marco jurídico de los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León	24
6.2. Capítulo I: Disposiciones Generales.....	25
6.3. Capítulo II: Intervención de los Puntos de Encuentro Familiar.....	28
6.4. Capítulo III: Estructura y normas de funcionamiento	34
6.4. Capítulo IV: Autorización, inspección, coordinación y seguimiento	36
7. LOS PUNTOS DE ENCUENTRO EN CASTILLA Y LEÓN: PUNTO DE ENCUENTRO DE ÁVILA	37
7.1. Entrevista a las trabajadoras del Punto de Encuentro de Ávila	38
8. CONCLUSIONES	47
9. BIBLIOGRAFÍA	50
ANEXO I.	55

1. INTRODUCCIÓN

“La familia es el lugar donde se construye la identidad individual y social de las personas”.¹ En esta frase queda resumida la vital importancia de esta institución en el ámbito más íntimo y personal de cada sujeto. Por ello, cuando se produce una ruptura familiar, se viven situaciones inevitablemente complicadas, las cuales se agravan ante la existencia de hijos menores en la pareja y las diferencias a la hora de establecer un consensuado régimen de visitas. En ciertas ocasiones, el nivel de conflicto es tan alto, que ante la imposibilidad de acuerdo entre las partes, se hace necesario acudir a la vía contenciosa.

Sin embargo, la realidad social ha puesto de manifiesto que la judicialización de estos procesos, más allá de resolver cuestiones puramente legales, no consigue dar una verdadera respuesta a la problemática que estas situaciones excepcionales generan, llegándose en ciertas ocasiones, incluso, a agravarse.²

Para intentar solucionarlo, se crearon los Puntos de Encuentro Familiar, los cuales tienen su origen a mediados de los años 80, principalmente en Francia. Concretamente, en nuestro país, el primer Punto de Encuentro data del año 1994, creado por la Asociación Para la Protección del Menor en Procesos de Separación de sus Progenitores (APROME).

Así pues los Puntos de Encuentro surgen como respuesta para aquellos casos, en los que de manera conjunta a la intervención judicial se requiere también de una intervención psicosocial que asegure el adecuado y correcto cumplimiento del régimen de visitas establecido.

En el siguiente trabajo realizaremos un estudio sobre este servicio, entendiendo primero su concepto, principios que guían su funcionamiento, sus objetivos y las diferentes modalidades de intervención que se pueden adoptar.

En el apartado tercero, se establece el marco jurídico que posibilita su existencia en nuestro país; mientras que el epígrafe cuarto trata de aclarar la relación fundamental

¹ ALBERDI, I. *La nueva familia española*, Taurus, Madrid, 1999, p.9.

² TORRES LASO, J. “La utilidad de los puntos de encuentro ante los procesos de violencia de género: un estudio jurisprudencial”, *Diario La Ley*, 2017, p.3.

entre el interés superior del menor y el *ius visitandi* desde una perspectiva jurisprudencial.

El siguiente apartado, hace referencia a la concreta regulación jurídica de los Puntos de Encuentro en España, debido a la disparidad normativa existente.

Seguidamente, a fin de profundizar más en la normativa que nos afecta de manera directa, se establece el marco jurídico de este servicio en Castilla y León, y se realiza un análisis exhaustivo y detallado de su Decreto regulador.

El séptimo apartado, trata de dar una visión más práctica de este servicio, que complementa la vasta teoría. Así, se transcribe de manera literal y fidedigna, la entrevista personalmente realizada con los profesionales especializados del Punto de Encuentro de la provincia de Ávila.

Por último, se recogen las principales conclusiones a las que se puede llegar tras el trabajo realizado, ahondando especialmente en aquellos aspectos susceptibles de mejora, en un intento por contribuir, aunque sea mínimamente, a dar mayor visibilidad y conocimiento de un servicio tan importante como el Punto de Encuentro.

2. DEFINICIÓN, OBJETIVOS Y MODALIDADES DE INTERVENCIÓN DE LOS PUNTOS DE ENCUENTRO FAMILIAR

2.1. Definición y principios del Punto de Encuentro Familiar

Existen múltiples definiciones tanto por parte de la doctrina como de la legislación, pudiendo definirlos con carácter general como aquel “servicio social especializado, universal y gratuito, atendido por un equipo transdisciplinar de profesionales que pone a disposición de sus usuarios (los progenitores u otros familiares de los menores), de manera temporal, un espacio físico y afectivo que, por su neutralidad, resulta idóneo para velar por el derecho fundamental de los beneficiarios del mismo (los menores) a comunicarse con el progenitor y parientes con quienes no convive.”³

³ BERGARECHE LUQUIN, R. “Los puntos de encuentro familiar como garantía del interés del menor en el ejercicio del *IusVisitandi*”, *Revista Doctrina Aranzadi Civil-Mercantil*, 2012, p. 85.

Por tanto, los PEFs se constituyen como un recurso extrajudicial para asegurar el correcto cumplimiento del régimen de visitas establecido. Antes de los mismos los intercambios en estas situaciones de conflicto, se realizaban o en la Guardia Civil o en las dependencias de una comisaría, entornos poco adecuados para un menor. Por ello, se hizo necesaria una alternativa a este sistema, que propiciara el proceso de adaptación a una nueva dinámica familiar.

Como rasgos o principios principales que han de regir este servicio, se extraen:⁴

- Prevalencia del interés superior del menor en su funcionamiento: Precisamente, el principal motivo para el surgimiento de estos recursos es la protección de este interés. Por tanto, toda actuación que se realice en estos centros deberá siempre velar por el mismo, no existiendo margen de duda en caso de concurrencia con otros intereses legítimos, ya que el bienestar y la seguridad del menor siempre debe prevalecer.
- Carácter temporal: Los PEFs se establecen como un método de intervención transitorio, el cual ha de buscar normalizar el vínculo familiar afectado y erradicar la causa que motivó su utilización, de tal manera que los usuarios dejen de depender de este recurso y evitar la cronificación del caso concreto.
- Neutralidad: El espacio del PEF habrá de ser neutral, sin ningún tipo de vinculación ideológica ni de carácter político, religioso o de otro tipo.
- Imparcialidad: Toda intervención realizada en el PEF se deberá hacer siguiendo criterios estrictamente objetivos y equidistantes, sin poder entrar nunca los profesionales a valorar personalmente la situación.
- Igualdad: Las intervenciones en el PEF garantizarán en todo momento la igualdad y el respeto a todos sus usuarios, sin que quepa discriminación por ningún tipo de causa.
- Confidencialidad: Todos los datos que se obtengan en el Punto de Encuentro estarán protegidos por la legislación vigente, quedando prohibida su publicación, comunicación o divulgación, tanto a efectos personales como patrimoniales, salvo aquellos que fueran solicitados por

⁴ Secretaría de Estado de Política Social, Familias y Atención a la Dependencia y a la Discapacidad. Ministerio de Educación, Política Social y Deporte. *Documento marco de mínimos para asegurar la calidad de los puntos de encuentro familiar* [en línea]. Recuperado el 5 de junio de 2017, de <https://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/docs/2009-marco-minimos-asegurar-calidad-pef.pdf>.

la entidad pública que derivó el caso o fuera necesario para proteger otros derechos o intereses en los supuestos previstos legalmente.

- Gratuidad: Este servicio tiene carácter gratuito, no pudiendo cobrarse ningún tipo de tasa o contraprestación por su uso, aunque es cierto que la gestión podrá ser pública o privada en función de lo dispuesto normativamente.
- Subsidiariedad: No se debe acudir al Punto de Encuentro con carácter general, sino en última instancia para aquellos supuestos que realmente requieran de esta intervención.
- Profesionalidad: Para poder actuar los PEFs deberán contar con profesionales especializados a su servicio, los cuales se determinarán normativamente. Así mismo, también deberá existir un reglamento de funcionamiento interno dentro de cada punto de encuentro.
- Intervención familiar: La actuación de los profesionales deberá tener en cuenta todo el sistema familiar del menor, velando siempre por la protección de sus intereses, y obteniendo una visión global del caso concreto, nunca parcial o sesgada.
- Responsabilidad parental: Se ha de dejar claro que la función del PEF nunca es asumir las funciones de los progenitores o familiares, ni que se delegue en sus profesionales parte de esta responsabilidad. Su función se limita a prestar el asesoramiento, seguimiento y apoyo necesario para que la visita se efectúe correctamente.
- Calidad: Los Puntos de Encuentro deberán funcionar bajo unos estándares de calidad que aseguren una buena prestación del servicio.

2.2. Objetivos generales y específicos del Punto de Encuentro Familiar

La Asociación para la Protección del Menor en los Procesos de Separación de sus Progenitores (APROME), establece cuatro objetivos generales:

- Facilitar los encuentros del menor con el progenitor no custodio y/o con otros miembros de su familia biológica, asegurándose así el derecho fundamental del menor a tener relaciones con ambos progenitores u otros familiares.

- Establecer en los casos de ruptura de la convivencia familiar, los vínculos necesarios para asegurar un buen desarrollo psíquico, afectivo y emocional del menor.
- Asegurar la seguridad del menor y prevenir que exista violencia doméstica en el cumplimiento del régimen de visitas.
- Dotar a los usuarios de este servicio de la autonomía necesaria para poder normalizar las relaciones con los menores sin la necesidad de este recurso.

Junto a esto, existen también multitud de objetivos específicos, los cuales dependerán de la normativa concreta del Punto de Encuentro y de la casuística de cada supuesto, pero resulta destacable la importancia de los PEFs en la obtención de información fidedigna sobre las actitudes y aptitudes de los progenitores o familiares usuarios del Punto de Encuentro, ya que aunque sin adquirir el carácter del informe pericial, estos documentos sí pueden ser muy útiles a la hora de que el juez modifique o no el régimen de visitas establecido.⁵

Además en los casos de violencia de género, se ha configurado este servicio como uno de los métodos más idóneos para compatibilizar las medidas civiles del régimen de visitas establecido y las medidas cautelares penales que se hubieran impuesto⁶.

Junto a esto, muchos de los objetivos específicos del Punto de Encuentro se centran en proporcionar un ambiente cómodo y seguro, donde el menor pueda desarrollar su personalidad y expresarse libremente así como ayudar a su estabilidad tanto emocional como afectiva.

2.3. Modalidades de intervención

Estas modalidades vendrán determinadas por los objetivos que persiga cada Punto de Encuentro y se pueden dividir en dos grandes bloques:

2.3.1. El modelo de intervención mínima

Este modelo se centra en garantizar la seguridad del menor durante todo el proceso, entendiendo que el ámbito familiar es un ámbito privado e íntimo de cada

⁵ Reflejo de esto es la STS 598/2015, de 27 de octubre, donde atendiendo a los informes positivos del Punto de Encuentro, se desestima el recurso formulado por la madre para establecer mayores restricciones en el régimen de visitas.

⁶ GONZALEZ DEL POZO, J.P. “Algunas consideraciones sobre el régimen de visitas, los puntos de encuentro familiar y la orden de alejamiento”, *Diario La Ley*, 2008, pp.5 y ss.

persona y que asumir otras funciones implicaría una extralimitación en las tareas de los profesionales del Punto de Encuentro, del todo rechazable.⁷ Se trata, por tanto, de un modelo de mera intermediación material entre las partes en conflicto, asegurando que la visita se desarrolle en los términos establecidos en la resolución de la autoridad que haya derivado el caso, sin mayores competencias a desarrollar.⁸

2.3.2. El modelo transformativo

En este caso, los poderes públicos consideran que no es solo importante velar por la seguridad del menor dentro del Punto de Encuentro, sino que es necesario también el intentar mejorar el marco relacional entre los progenitores, ya que este incide en el desarrollo psíquico y afectivo del menor, ayudándoles a desarrollar un ejercicio positivo de la parentalidad.⁹ De tal manera que se intenta velar por el interés del menor no solo desde un plano meramente físico sino también desde un enfoque psicológico y emocional, limitado siempre a lo establecido en la resolución de derivación.

Será la normativa de cada Estado, quien determine el modelo de intervención de los Puntos de Encuentro objeto de su regulación, sin que quepa decantarse, a priori, por uno u otro modelo, ya que la casuística de cada supuesto resulta infinitamente amplia.

3. FUNDAMENTACIÓN NORMATIVA DE LOS PUNTOS DE ENCUENTRO FAMILIAR EN ESPAÑA

Como en cualquier fundamentación jurídica se ha de partir de nuestra Carta Magna¹⁰, donde en su artículo 39 se hace un mandato expreso a los poderes públicos para que aseguren la protección social, económica y jurídica de la familia. En su apartado siguiente, esa protección se extiende de manera integral a los hijos y a las madres, independientemente de la filiación de los mismos o estado civil de las mujeres.

⁷ Así ocurre en los Puntos de Encuentro de países como Estados Unidos, Canadá, Australia o Nueva Zelanda.

⁸ “En ningún caso se trabaja con las emociones subyacentes, ni se intenta mediar, ni se sugieren medidas que promuevan cambios en las pautas disfuncionales observadas, pues no es ésta la función de los servicios, al entenderse que podría comprometer la neutralidad de sus profesionales, la asepsia de una intervención profesional que es elevada a la categoría de paradigma.” BERGARECHE LUQUIN, R. “Los puntos...”, op., cit., p.117.

⁹ Definido por el Comité de Ministros del Consejo de Europa en su Recomendación REC (2006)19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre Políticas de apoyo al ejercicio de la parentalidad de 13 de diciembre de 2006 como: “El ejercicio positivo de la parentalidad se refiere al comportamiento de los padres fundamentado en el interés superior del niño, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación que incluyen el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño.”

¹⁰ Constitución Española. Boletín Oficial del Estado.

Este artículo debe vincularse necesariamente con el artículo 53.3 del mismo cuerpo legal, y por tanto este mandato se erige como un principio inspirador de toda la legislación, así como de la práctica judicial y de la actuación de los poderes públicos.

Es patente la importancia que el legislador da a la institución de la familia en nuestro ordenamiento, y en particular, la clara protección hacia los menores dentro de la misma.

El apartado cuarto del art. 39 CE manifiesta la posibilidad de intervención de mecanismos internacionales en la protección del menor, puesto que establece que los menores “gozarán de la protección prevista en los acuerdos internacionales que velan por sus derechos.” Así pues, resulta de vital importancia mencionar los instrumentos internacionales que posibilitan la existencia de los Puntos de Encuentro.

El artículo 9 de la Convención de los Derechos del Niño de Naciones Unidas de 20 de noviembre de 1989,¹¹ establece en su apartado tercero el derecho del niño a mantener relaciones con sus padres cuando se encuentre separado de los mismos, de manera regular y siendo un contacto directo, salvo si esto fuera contrario al interés superior del menor.

También resulta relevante el Convenio Europeo sobre el Ejercicio de los Derechos de los Niños,¹² que en su artículo 13, señala la necesidad de establecer sistemas de mediación y de resolución de conflictos en esta materia, para evitar procedimientos judiciales que afectan negativamente a los menores.

Así mismo, la Recomendación del Consejo de Europa nº R (98) del Comité de Ministros de los Estados Miembros sobre la Mediación Familiar,¹³ en su exposición de motivos señala la importancia de proteger el bienestar e interés del menor, con especial atención a los problemas de custodia y derecho de visitas, que puede conllevar una separación o divorcio.

¹¹ Instrumento de Ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. Boletín Oficial del Estado.

¹² Instrumento de Ratificación del Convenio Europeo sobre el Ejercicio de los Derechos de los Niños, hecho en Estrasburgo el 25 de enero de 1996. Boletín Oficial del Estado.

¹³ Recomendación del Consejo de Europa nº R (98) del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre la Mediación Familiar de 21 de enero de 1998. Diario Oficial de la Unión Europea.

También, la Carta Europea sobre los Puntos de Encuentro para el mantenimiento de las relaciones entre hijos y padres,¹⁴ finalizada en 2004, conllevó importantes cambios en la materia. En este breve documento se concreta tanto el objetivo como la finalidad de los Puntos de Encuentro. Establece que las intervenciones que se realicen deberán ayudar a la construcción de la identidad del menor, en su dimensión psicológica, social y jurídica. Así mismo, se limita la actuación del Punto de Encuentro al interés superior del menor y a su seguridad física, psíquica o moral. La acción de los PEFs queda enmarcada dentro del respeto a la ley de cada país, a la “Convención sobre las relaciones personales referidas a los menores” del Consejo de Europa y a la “Convención Internacional de los Derechos del Niño”. También resulta destacable que en este documento, cuyo texto original es en francés, se produce la sustitución del término “familiar” por “para el mantenimiento de las relaciones hijos-padres”, abriéndose así un debate sobre la nomenclatura a usar, debido a las dificultades que presenta la definición del concepto de “familia”.¹⁵

Junto a ello, el Comunicado Final y la Declaración Política de los Ministros Europeos responsables de Asuntos de Familia en su vigésima octava sesión, que se desarrolló en Lisboa durante el 16 y el 17 de Mayo de 2006, resaltan la importancia de un ejercicio positivo de la parentalidad, otorgándole la relevancia de política pública, a fin de facultar a la entidad correspondiente para la adopción de toda medida necesaria para su correcto desarrollo y fomento. Además se alude a la promoción de una política europea común para proteger los derechos del niño en asuntos familiares.

Respecto a la normativa nacional, el Código Civil¹⁶ establece la patria potestad de los progenitores como el mejor método para salvaguardar el interés del menor. Así, en su artículo 154, determina que la patria potestad se ejercerá siempre en beneficio del menor, con absoluto respeto a sus derechos e integridad física y mental. Se complementa esta precepto con el artículo 156 C.c. añadiendo que la patria potestad se habrá de ejercer de manera conjunta por ambos progenitores o por uno solo con el consentimiento expreso o tácito del otro, existiendo circunstancias singulares que posibilitan que la patria potestad se ejerza de manera exclusiva por un solo progenitor

¹⁴ Carta Europea sobre los Puntos de Encuentro para el mantenimiento de las relaciones entre hijos y padres. Diario Oficial de la Unión Europea.

¹⁵ BARRACHINA MORTE, E. y MURILLO LILA, M. “La alternativa al conflicto: Punto de Encuentro Familiar”, *Intervención Psicosocial*, 2007, p. 293.

¹⁶ Real Decreto de 24 de julio de 1889 por el que se publica el Código Civil. Boletín Oficial del Estado.

siempre que exista una resolución judicial que así lo establezca. Resulta también de interés el artículo 158 de este cuerpo legal, donde se da un amplio margen de actuación al juez para dictar medidas tendentes a asegurar el bienestar del menor, apartándole de perjuicios que pudieran derivarse de su entorno familiar o de terceras personas. Pero no solo en materia de patria potestad dispone el juez de este gran margen de discrecionalidad, sino que el artículo 94 C.c., en lo referente al derecho de visitas del que goza el progenitor no custodio respecto de sus hijos menores o incapaces (siempre que sea favorable para el interés de los mismos), confiere a la autoridad judicial la potestad para regular tanto el tiempo como el modo y el lugar para el ejercicio de este derecho, pudiendo limitarlo o suspenderlo, siempre de manera motivada, respetando el interés superior del menor. Así mismo, en su párrafo segundo, se regula el derecho de comunicación y visita de los nietos con los abuelos, si este resultara beneficioso para el menor, conforme a lo dispuesto en el artículo 160 C.c. Dicho artículo 160 C.c. reitera el derecho de los hijos menores a relacionarse con el progenitor que no ejerza la patria potestad, a excepción de resolución judicial o porque una Entidad Pública dispusiera lo contrario. Así mismo, el precepto segundo de este artículo prohíbe que se impidan las relaciones del menor con sus hermanos, abuelos u otros parientes o allegados si no mediara justa causa para ello.¹⁷ Así pues, el legislador entiende que las relaciones del menor con su familia extensa favorecen a su desarrollo, no debiendo verse estas limitadas por el hecho de que se hubiera restringido la patria potestad o suspendido el derecho de visitas de algún progenitor, tal y como demuestra la promulgación de la Ley 42/2003, de 21 de noviembre, de modificación del C.c. y de la LEC en materia de relaciones familiares de los nietos con los abuelos.¹⁸

Respecto a la ejecución del régimen de visitas, destaca el apartado tercero del artículo 776 de la Ley de Enjuiciamiento Civil,¹⁹ puesto que del mismo se deduce que el incumplimiento reiterado de las obligaciones derivadas de este régimen, independientemente de que lo incumpla el progenitor custodio o el no custodio, podría conllevar una modificación por parte de la autoridad judicial del sistema de guarda y visitas establecido.

¹⁷ BERCOVITZ, R. *Comentarios al Código Civil*, Aranzadi, Madrid, 2014.

¹⁸ Ley 42/2003, de 21 de noviembre, de modificación del C.c. y de la LEC en materia de relaciones familiares de los nietos con los abuelos. Boletín Oficial del Estado.

¹⁹ Ley 1/2000, de 7 de Enero, de Enjuiciamiento Civil. Boletín Oficial del Estado.

Por su parte la Ley Orgánica 1/1996 de Protección Jurídica del Menor,²⁰ cuyo objetivo primordial era la agilización de todos aquellos procesos administrativos o judiciales que afectaban a los menores para evitarles perjuicios innecesarios, establece en su artículo 10 el derecho de los menores a poder solicitar asistencia por parte de las Administraciones Públicas para hacer efectivo el goce de sus derechos, mientras que su artículo 11 refiere la obligación de las Administraciones Públicas a asistir a los menores para permitir el ejercicio de sus derechos, proporcionándoles los recursos que fueran necesarios para ello y desarrollando políticas encaminadas a este objetivo, siendo principio rector de su actividad el interés superior del menor.

Por tanto, se puede observar cómo el legislador se ha preocupado enormemente por la protección integral del menor, con especial alusión a aquellos casos de ruptura del vínculo familiar entre progenitores, regulando un régimen de visitas y guarda del menor, con el fin siempre de salvaguardar el interés superior del mismo.

Es dentro de este espacio normativo donde queda enmarcada y justificada la actuación de los Puntos de Encuentro Familiar.

4. IMPORTANCIA DEL INTERÉS SUPERIOR DEL MENOR EN EL ESTABLECIMIENTO DEL RÉGIMEN DE VISITAS. ANÁLISIS JURISPRUDENCIAL

No se puede ahondar en esta materia sino se entiende antes la prevalencia en nuestro sistema normativo del interés superior del menor. Son múltiples los preceptos legales que hacen referencia a dicho interés como, por ejemplo, el propio Código Civil, ya que durante toda su lectura encontramos alusiones expresas a este *favor minoris*,²¹ o la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de Enero, cuyo propio nombre referencia esta protección.

Este interés tiene una triple dimensión, pudiendo entenderse como derecho sustantivo; principio jurídico interpretativo fundamental; o como norma del procedimiento.²² De esta manera, engloba la protección prioritaria de todos los derechos

²⁰ Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, de Protección Jurídica del Menor, de modificación parcial del Código Civil y de la Ley de Enjuiciamiento Civil. Boletín Oficial del Estado.

²¹ Sirvan, a título de ejemplo, los artículos 92, 94, 154 y 158.6, 159 C.c.

²² GARCÍA GARCÍA, N. “¿Conocemos bien el marco jurídico que arropa al interés del menor?”, *Revista Digital. Familia y sucesiones* [en línea]. Recuperado el 8 de junio de 2017, de: <http://blog.sepin.es/2017/02/marco-juridico-interes-menor/>.

de los que goce el menor, tanto personales como de otra naturaleza, y por ello en caso de conflicto de intereses habrá de prevalecer siempre este frente a los demás.

Como medida fundamental de protección de los menores se establece el régimen de la patria potestad, regulado por los artículos 154 y ss. del Código Civil y artículos 92 y ss. en relación a los efectos comunes de nulidad, separación y divorcio. Se ha de puntualizar, que la patria potestad se concibe siempre en interés del menor y no como un derecho de los padres.²³

Estos derechos-deberes inherentes de la patria potestad no derivan del vínculo matrimonial pero sí se ven influenciados por el mismo, puesto que en caso de ruptura se produce el cese de la convivencia y por tanto se hace necesario establecer un nuevo orden en aras a asegurar su cumplimiento.

Así, la sentencia de la Audiencia Provincial de Barcelona, de 2 de abril de 1998 establece:

“El ejercicio conjunto de la patria potestad que establece el artículo 156 del Código Civil, no puede ser mantenido en la práctica, en lo que se refiere al deber/derecho de mantenerse en la compañía del niño, tras la separación matrimonial de los progenitores, por ser incompatible con el efecto propio del cese de la convivencia, mas esta circunstancia únicamente implica que las funciones parentales deban ser ordenadas para procurar que el menor no se vea desasistido, como consecuencia de la crisis conyugal de sus padres, de ninguna de sus necesidades afectivas. A tal efecto, el artículo 92 del Código Civil manda que las medidas sobre la atención y el cuidado de los hijos serán adoptadas en beneficio de éstos, disponiéndose en los artículos 91 y 94 del referido texto legal que la sentencia de separación o divorcio establecerá las medidas consecuentes en relación con esta materia, garantizando la comunicación entre los menores y el progenitor en cuya compañía habitual no queden.”²⁴

En consonancia con lo establecido y a fin de satisfacer las necesidades afectivas del menor, independientemente de la situación sentimental de los progenitores, se consolida el derecho de visitas del progenitor no custodio, como uno de los elementos fundamentales para alcanzar este objetivo.

²³ MARTINEZ GALLEG0, M.A (Coord.). *Utilidad de los puntos de encuentro para las relaciones paternas-filiales*. Menores: instituciones de protección y de responsabilidad, 2004, p.423.

²⁴ SAP de Barcelona de 2 de abril de 1998. AC 1998/669.

Así pues, resulta paradójico que el interés del menor sea lo que justifique el surgimiento del régimen de visitas, pero que también posteriormente, sea la base para limitarlo, suspenderlo, o incluso, extinguirlo.

Por tanto, el *ius visitandi* se debe entender desde una doble perspectiva, siendo un derecho/deber para los progenitores o familiar a quien se refiera, y subordinado en cualquier caso, a la protección del interés del menor. Reflejo de esto es la Sentencia de la Audiencia Provincial de Guadalajara de 4 de Mayo de 2006²⁵ que dice así:

“Hay que partir de dos parámetros para la fijación de un régimen de estancia, visitas y comunicaciones en favor del cónyuge con el que no conviva los hijos y que es por un lado, la función y finalidad que tiene, el fomentar un vínculo de confianza entre dicho progenitor y los hijos. (...) Desde luego es indubitado que la presencia del padre y la madre es fundamental para el crecimiento del hijo al ser soporte de las respectivas identidades, ello no implica que se olvide que el plan o régimen de visitas debe proteger los derechos del niño y del padre no custodio (configurándose como un derecho-deber) y tender a fomentar los vínculos afectivos con él para procurar así la formación integral que es espíritu y guía del ejercicio de la patria potestad.”

Continúa esta misma sentencia haciendo especial referencia al carácter de deber jurídico que tiene el *ius visitandi* debido a la prevalencia del *favor minoris*:

“El derecho de vistas del progenitor no custodio constituye no sólo un derecho sino también un deber cuya finalidad principal es la protección de los intereses del menor para cuya educación, formación y desarrollo resulta plenamente conveniente la relación fluida, amplia y habitual con ambos progenitores. En la regulación de esta materia ha de primar ante todo el interés de los menores sobre cualquier otro interés legítimo que pueda concurrir, de acuerdo con el artículo 2 de la Ley Orgánica 1/1996, de 15 de Enero, de Protección Jurídica del Menor.²⁶ Y para limitar o suspender este derecho han de darse graves circunstancias que así lo aconsejen o incumplirse grave y reiteradamente los deberes impuestos por la resolución judicial, según el artículo 94 del Código Civil.”

También la sentencia de la Audiencia Provincial de Valencia de 12 de Julio de

²⁵ SAP de Guadalajara de 4 de Mayo de 2006.JUR 2006\166342.

²⁶ Este artículo se ha visto modificado por la Ley Orgánica 8/2015, de 22 de junio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia. Boletín Oficial del Estado.

2005,²⁷ alude a que el objetivo principal de establecer un régimen de visitas es permitir el adecuado desarrollo integral del menor:

“El régimen de visitas no debe entenderse como un compendio de derechos y obligaciones monolítico, ni ha de servir, pervirtiendo su finalidad, como excusa o motivo para aflorar las tensiones y discrepancias de los padres y de los integrantes del entorno familiar; al contrario, el fin perseguido no es otro que el de facilitar a los hijos el contacto con el progenitor con el que no conviven, intentado, en la medida de lo posible, que no se produzca un desarraigo con el que no lo tiene habitualmente, procurando; con las peculiaridades inherentes a la situación surgida con la separación física de los padres, que no se produzcan carencias afectivas y formativas, de modo que pueda favorecer un desarrollo integral de su personalidad. Este objetivo es el que, verdaderamente, ha de presidir la actuación de ambos progenitores en relación con las medidas de guarda y custodia, así como el régimen de visitas y estancias con uno u otro, y por ello es recomendable, en principio siempre, que se ejerza con generosidad, adaptándose a las necesidades de los hijos, con la mira puesta en su beneficio”.

Por tanto, y aunque el artículo 90 C.c. deja cierto margen de actuación a las partes a la hora de establecer el régimen de comunicación y visitas que consideren en el correspondiente convenio regulador, se ha de dejar claro que no rige en esta materia de manera completa el principio dispositivo, ya que deberá prevalecer el interés del menor, por lo que si el régimen adoptado por las partes resultara contrario al mismo, nunca podrá ser aplicado. Reflejo de ello es la Sentencia de la Audiencia Provincial de Cáceres de 14 de Septiembre de 2006.²⁸

“(…) en este sentido, habría de recordarse que todas las medidas-personales y patrimoniales- que afecten a los hijos menores han de estar presididas por el principio del "favor filii" -o del beneficio e interés de los menores-, exponente del cual es que el Código Civil potencie la relación de los hijos con su padres (especialmente con el que no ostenta su guarda y custodia) en la medida en que redunde en su formación integral, previéndose, a título de ejemplo, el que la patria potestad haya de ejercerse siempre en beneficio de los hijos, de acuerdo con su personalidad (artículo 154 del Código Civil) o que, si los padres vivieran separados y no decidieran de común acuerdo, el Juez decida, siempre en beneficio de los hijos, al cuidado de qué progenitor quedarán los hijos

²⁷SAP de Valencia de 12 de Julio de 2005.RJ 2005/199132.

²⁸ SAP de Cáceres de 14 de Septiembre de 2006. JUR 2006\279347.

menores de edad.”

Así pues todas las decisiones que se adopten acerca del *ius visitandi* tendrán carácter provisional, pudiendo modificarse lo establecido en aras a la protección del interés superior del menor. Así lo deja claro la sentencia de la Audiencia Provincial de Tenerife, de 16 de enero de 2012:²⁹ “dada la naturaleza de la materia, las resoluciones sobre el *ius visitandi* no producen cosa juzgada, siendo clara su provisionalidad”.

Ahora bien, aunque el *ius visitandi* cede siempre ante el interés del menor, el Tribunal Supremo ha dejado meridianamente claro que su interpretación no puede ser restrictiva por parte de los tribunales. La STS 720/2002 de 9 de Julio de 2002³⁰ establece:

“El derecho de visitas no debe ser objeto de interpretación restrictiva por su propia fundamentación filosófica y tratarse de un derecho que actúa válidamente para la reanudación de las relaciones entre los padres y los hijos, evitando rupturas definitivas o muy prolongadas por el tiempo, que resultan difíciles de recuperar. Este derecho sólo cede en caso de darse peligro concreto y real para la salud física, psíquica o moral del menor (...) Según la Cámara la suspensión del derecho de visitas sólo ha de aplicarse si se pone con elevada probabilidad, directa y seriamente en peligro la salud física o psíquica del hijo y también si existe una resolución incompatible ya ejecutable al respecto.”

Queda claro que el derecho a relacionarse los progenitores o familiares con los menores y viceversa está supeditado al interés del menor, y que prevalece este en caso de conflicto. Ahora bien, si se diera esa situación se hace necesaria la concreción del *favor minoris*, al tratarse de un concepto jurídico indeterminado, lo cual se hace atendiendo a varios factores como la edad, las condiciones socio educativas del menor, sus relaciones afectivas con los progenitores, y la propia relación de estos entre sí mismos, teniendo también en cuenta el equilibrio psicológico de los padres.³¹

Se puede apreciar cómo algunos de estos elementos son fácilmente observables por la autoridad judicial a la hora de establecer el régimen de visitas, tales como la edad o las condiciones socio educativas, económicas, culturales... de la familia, mientras que otros no son apreciables por el tribunal y por ello, se necesita la colaboración del equipo

²⁹ SAP de Santa Cruz de Tenerife de 16 de Enero de 2012. JUR 2012\90197.

³⁰ STS 720/2002 de 9 de Julio de 2002. RJ 2002\5905.

³¹ BERGARECHE LUQUIN, R. “Los puntos..., op., cit., p.104.

técnico auxiliar de los juzgados (equipo compuesto por profesionales en la materia, tales como, psicólogos y trabajadores sociales).³² Además en ciertos supuestos, se requiere una supervisión del régimen establecido.

Es en este aspecto donde los Puntos de Encuentro Familiar adquieren una gran relevancia, ya que sirven como fuente de información para que el juez decida o no modificar el régimen establecido. Así mismo, la actuación de los PEFs posibilita en muchos casos que se pueda realizar el régimen de visitas marcado, convirtiéndose, por tanto, en una especie de cuasi-método extrajudicial de cumplimiento de las resoluciones judiciales en esta materia.

5. REGULACIÓN JURÍDICA EN ESPAÑA

Los Puntos de Encuentro nacieron a partir de la década de los 80, aunque en España no sería hasta 1996 cuando APROME pondría en funcionamiento el programa Punto de Encuentro en Valladolid, como una alternativa de intervención temporal para la mediación en los conflictos familiares a fin de salvaguardar la integridad y los derechos del menor.

Por tanto, el Punto de Encuentro nace en nuestro país carente de una normativa *ad extra*, pero debido a la creciente demanda y necesidad del servicio, se empiezan a desarrollar por todo el territorio español.

Su desarrollo se ha llevado a cabo por las Comunidades Autónomas enmarcado dentro de sus competencias en materia de menores y protección a la infancia, y a día de hoy, desafortunadamente, no existe una ley a nivel estatal que regule este servicio y unifique las diferencias existentes entre unas y otras Comunidades.

Dentro de esta regulación a nivel autonómico nos encontramos:

³² CAMPO IZQUIERDO, A.L. “Relaciones entre Juzgados de Familia, Puntos de Encuentro Familiar y Equipos Psicosociales”, Simposium de la Familia, Santa Cruz de Tenerife, 2008, p.11 y ss.

<u>COMUNIDAD AUTÓNOMA</u>	<u>AÑO DE REGULACIÓN</u>	<u>LEGISLACIÓN</u>
ANDALUCÍA	2014	Decreto 79/2014, de 25 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar de la Junta de Andalucía. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía.
ARAGÓN	2013	Decreto 35/2013, de 6 de marzo, del Gobierno de Aragón, por el que se aprueba el Reglamento de funcionamiento de los Puntos de Encuentro Familiar en Aragón. Boletín Oficial de Aragón.
CANARIAS	-	No existe una regulación a nivel autonómico. ³³
CANTABRIA	-	No existe una regulación específica de esta materia. La creación de los PEFs en esta comunidad se ha basado en la Ley de Cantabria 8/2010, de 23 de diciembre, de garantía de derechos y atención a la infancia y la adolescencia. Boletín Oficial de Cantabria. ³⁴
CASTILLA Y LEÓN	2010	Decreto 11/2010, de 4 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León y su autorización de funcionamiento. Boletín Oficial de Castilla y León.
CASTILLA-LA MANCHA	2009	Decreto 7/2009, de 27 de enero de 2009, de organización y funcionamiento de los Puntos de Encuentro Familiar. Diario Oficial de Castilla La Mancha.

³³ Se está incumpliendo la Ley 1/2010, de 26 de febrero, Canaria de igualdad entre mujeres y hombres. Boletín Oficial del Estado.

En el artículo 51 de esta Ley, en su apartado quinto, se establece la obligación de la administración de crear Puntos de Encuentro en cada una de las siete islas, pero a fecha de hoy, solamente existen tres: dos en Tenerife y uno en Gran Canaria.

³⁴ En el artículo 39 de este cuerpo legal, se establece la creación de los PEFs como una medida específica de apoyo para la resolución de los conflictos familiares.

CATALUÑA	2011	Decreto 357/2011, de 21 de junio, de los servicios técnicos del Punto de Encuentro en Catalunya. Diario Oficial de la Generalitat de Cataluña.
CEUTA	2013	Reglamento Regulator del Punto de Encuentro Familiar de la Ciudad Autónoma de Ceuta, de 8 de noviembre de 2013. Boletín Oficial de la Ciudad de Ceuta.
COMUNIDAD DE MADRID	-	No existe una regulación autonómica específica en esta materia. ³⁵
COMUNIDAD VALENCIANA	2008	Ley 13/2008, de 8 de octubre, de la Generalitat, reguladora de los Puntos de Encuentro Familiar de la Comunitat Valenciana. Diario Oficial de la Generalitat Valenciana.
EXTREMADURA	-	No existe una normativa autonómica específica en esta materia a pesar de que el servicio se presta desde el año 2002.
GALICIA	2014	Decreto 96/2014, de 3 de julio, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Galicia. Diario Oficial de Galicia. ³⁶
ISLAS BALEARES	2011	Decreto 57/2011, de 20 de mayo, por el cual se establecen los principios generales de organización y funcionamiento de los Puntos de Encuentro Familiar por derivación judicial. Boletín Oficial de las Islas Baleares.

³⁵ Al no existir una regulación específica de los PEFs se puede entender enmarcada su actuación en esta comunidad en el Documento Marco de Mínimos para Asegurar la Calidad de los Puntos de Encuentro Familiar, aprobado por acuerdo de la Comisión Interautonómica de Directores y Directoras Generales de Infancia y Familias el día 13 de noviembre de 2008.

³⁶ Existía ya desde el 2009 el Decreto 9/2009, de 15 de enero, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Galicia. Diario Oficial de Galicia.

LA RIOJA	2007	Decreto 2/2007, de 26 de enero, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en La Rioja. Boletín Oficial de La Rioja.
MELILLA	2012	Decreto Regulador del Punto de Encuentro Familiar de la Ciudad Autónoma de Melilla, de 30 de marzo de 2012. Boletín Oficial de la Ciudad Autónoma de Melilla.
NAVARRA	-	Carece de una normativa autonómica específica reguladora de esta materia, aunque lleva en funcionamiento este servicio desde el año 2002.
PAÍS VASCO	2008	Decreto 124/2008, de 1 de julio, regulador de los Puntos de Encuentro Familiar por derivación judicial en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Boletín Oficial del País Vasco.
PRINCIPADO DE ASTURIAS	2005	Decreto 93/2005, de 2 de septiembre, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en el Principado de Asturias. Boletín Oficial del Principado de Asturias.
REGIÓN DE MURCIA	-	No existe una normativa autonómica específica en esta materia.

Fuente: Elaboración propia a partir de los diferentes boletines y diarios oficiales autonómicos.

A la vista de esta tabla, se puede apreciar como en todas las Comunidades Autónomas de nuestro país se lleva a cabo este servicio, existiendo en la mayoría de ellas una normativa específica para regular y unificar la actuación de los Puntos de Encuentro en las diferentes provincias, siendo Valencia la única Comunidad Autónoma que ha optado por regular esta materia a través de una Ley. Sin embargo, en otras Comunidades Autónomas esa regulación aún no se ha dado, existiendo cierta dispersión en los criterios a utilizar para establecer el funcionamiento de los PEFs dentro del propio territorio autonómico.

Lo ideal sería que se promulgara una normativa a nivel estatal que creara un marco jurídico común de regulación de este servicio, tanto a nivel interno como externo, dotando así de mayor seguridad jurídica y concreción normativa a este recurso social y asegurando una aplicación uniforme del mismo en todo el territorio español.

6. LOS PUNTOS DE ENCUENTRO FAMILIAR EN CASTILLA Y LEÓN: ANÁLISIS DE SU REGULACIÓN

6.1. Marco jurídico de los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León

Los Puntos de Encuentro en Castilla y León se encuentran regulados en el Decreto 11/2010, de 4 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León y su autorización de funcionamiento,³⁷ modificado por el Decreto 10/2012 de 22 de marzo.³⁸

Respecto a la potestad competencial para dictar esta norma, el artículo 70.1.10º del Estatuto de Autonomía de Castilla y León³⁹ establece competencia exclusiva de la Comunidad en “Asistencia social, servicios sociales y desarrollo comunitario. Promoción y atención de las familias, la infancia, la juventud y los mayores. Prevención, atención e inserción social de los colectivos afectados por la discapacidad, la dependencia o la exclusión social. Protección y tutela de menores.” Complementa esto el artículo 70.2 del mismo cuerpo legal donde se otorga en dichas materias a la Comunidad tanto las potestades legislativas, como reglamentarias y ejecutivas, incluyéndose la potestad de inspección. Así mismo, resulta relevante el artículo 26.1.f) de la Ley 3/2001, de 3 de julio,⁴⁰ donde se confiere a los Consejeros el ejercicio de la potestad reglamentaria y de la función ejecutiva en las materias que son propias de su Consejería.

³⁷ Decreto 11/2010, de 4 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León y su autorización de funcionamiento. Boletín Oficial de Castilla y León.

³⁸ Decreto 10/2012, de 22 de marzo, por el que se modifica el Decreto 11/2010, de 4 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León y su autorización de funcionamiento. Boletín Oficial de Castilla y León.

³⁹ Ley Orgánica 14/2007, de 30 de noviembre, de reforma del Estatuto de Autonomía de Castilla y León. Boletín Oficial del Estado.

⁴⁰ Ley 3/2001, de 3 de julio, del Gobierno y de la Administración de la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial del Estado.

En cuanto al anclaje normativo de los Puntos de Encuentro en nuestra comunidad, se ha de acudir a la Ley 1/2007, de 7 de marzo, de Medidas de Apoyo a las Familias de la Comunidad de Castilla y León,⁴¹ que dedica su artículo 20 a este servicio. Se divide dicho artículo en cuatro apartados, siendo el primero un mandato a la Administración de la Comunidad a mantener una Red de Puntos de Encuentro en Castilla y León, ubicándose los mismos en las municipios capitales de provincias y en aquellos con más de 20.000 habitantes, sin perjuicio de poder crear otros nuevos. En el segundo epígrafe se establece una definición propia del Punto de Encuentro y en el tercero se hace hincapié en el carácter neutral que habrán de tener tanto las instalaciones, como la organización y el funcionamiento de los mismos para poder cumplir con sus objetivos. Por último, el apartado cuarto, establece la necesidad de que reglamentariamente se regulen los requisitos y condiciones mínimas de los PEFs en Castilla y León.

El Decreto mencionado se divide en cuatro capítulos, una disposición transitoria y dos disposiciones finales: el primer capítulo se refiere a las disposiciones generales; el segundo a la concreta intervención de los Puntos de Encuentro en Castilla y León; el tercero abarca la estructura y el funcionamiento de los PEFs y el cuarto se dedica a regular el procedimiento a seguir para obtener la autorización necesaria para prestar este servicio.

La disposición transitoria establece un plazo de 12 meses para adaptar los Puntos de Encuentros existentes a esta normativa.

Por último, las dos disposiciones finales hacen referencia al desarrollo del Decreto y a su entrada en vigor.

6.2. Capítulo I: Disposiciones Generales

Se establecen en este apartado la definición básica del Punto de Encuentro, sus principios de actuación y sus objetivos.

Así pues, el artículo 2 de este cuerpo legal define los Puntos de Encuentro como:

“Los Puntos de Encuentro Familiar son servicios especializados de apoyo a las familias, de responsabilidad pública y de titularidad y gestión tanto pública como

⁴¹ Ley 1/2007, de 7 de marzo, de Medidas de Apoyo a las Familias de la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial del Estado.

privada, en los que se presta atención profesional gratuita para facilitar que los y las menores puedan mantener relaciones con sus familiares durante los procesos y situaciones de separación, divorcio u otros supuestos de interrupción de la convivencia familiar, hasta que desaparezcan las circunstancias que motiven la necesidad de utilizar este recurso.

Los Puntos de Encuentro Familiar intervendrán cuando sea el único medio posible para facilitar las relaciones entre la familia y el o la menor y tras haber agotado otras vías de solución, considerando en todo caso la responsabilidad parental de las personas progenitoras respecto de sus hijos o hijas. Su actividad irá dirigida a la eliminación de las circunstancias que motivaron la necesidad de utilización del recurso.”

De esta definición resulta interesante resaltar como se alude a la necesaria responsabilidad pública de este servicio pero permitiéndose la cesión de su titularidad y gestión a un tercero interesado, siempre y cuando eso no varíe las condiciones de gratuidad que han de regir su funcionamiento.

Se establece este recurso como “único medio posible”, dejando clara su subsidiariedad y temporalidad al determinarse que su actividad tiene que focalizarse en suprimir el motivo que llevó a su utilización.

El artículo tercero, está dedicado a la Red de Puntos de Encuentro Familiar y se determina que formarán parte de la Red aquellos que periódicamente determine la Consejería, quien además deberá llevar a cabo la planificación estratégica de los mismos, asegurando una actuación coordinada de los PEFs y ayudando a su mantenimiento.

Respecto a los principios y objetivos de la actuación del Punto de Encuentro se determinan en el artículo 4 y 5.

El principio fundamental será el del interés superior del menor (Art.4.1), siendo también aplicables: el principio de imparcialidad, de subsidiariedad, de temporalidad, de profesionalidad y neutralidad, de resolución pacífica de todos los conflictos que se pudieran dar, de intervención familiar y de calidad para asegurar una mejora del servicio. Así mismo, en el art.4.4, se hace referencia a la confidencialidad de los datos personales obtenidos, los cuales no se difundirán salvo que lo requiera la autoridad que

hubiera derivado el caso u otros supuestos necesarios para poder asegurar la realización y coordinación con otros servicios.

En cuanto a los objetivos que han de guiar la actuación del Punto de Encuentro, se establecen en el artículo quinto solo los objetivos generales, puesto que los específicos se deberán fijar de forma individualizada en atención al caso concreto:

- a) Favorecer el derecho del menor a mantener la relación con ambos progenitores u otros familiares en caso de conflicto familiar, siempre y cuando ello sea favorable a su desarrollo psíquico, afectivo y emocional.
- b) Velar por la seguridad del menor, previniendo la violencia.
- c) Ayudar a mejorar la capacidad de resolución de conflictos de los progenitores, respecto de aquellos que afecten a los menores.
- d) Fomentar la mejora de las relaciones paterno-filiales así como de las habilidades parentales.
- e) Obtener información fidedigna y objetiva sobre las actitudes y aptitudes parentales, que pueda servir para defender el interés del menor en otras instancias administrativas o judiciales.
- f) Que los menores puedan disponer de un lugar neutral donde poder expresarse libremente acerca de la situación familiar que están viviendo.
- g) Intentar conseguir acuerdos entre las partes a la hora de resolver los conflictos si es que ello fuera lo deseable para el interés del menor.

Queda claro que el enfoque que se ha seguido en la regulación de los Puntos de Encuentro en nuestra Comunidad es el modelo transformativo, ya que no solo se vela por la seguridad e integridad física del menor dentro del Punto de Encuentro, sino que también se atiende a su bienestar psicológico y social, y por ello se considera necesario interceder y mejorar, si es posible, la relación entre los progenitores, ayudando en la resolución de sus conflictos, puesto que se entiende que la mejora de las relaciones entre los progenitores incide positivamente en el menor, protegiéndose así de una manera

integral el interés superior del menor, principio rector de cualquier intervención en el Punto de Encuentro.⁴²

6.3. Capítulo II: Intervención de los Puntos de Encuentro Familiar.

Será en este capítulo donde se regule tanto el acceso, como los derechos y deberes de las personas usuarias, la derivación al servicio, la recepción, evaluación, y los diferentes tipos de intervención.

En cuanto al acceso, el artículo 6, establece que se efectuará con carácter general a través de derivación de la autoridad judicial correspondiente, o derivación del órgano competente en materia de protección a la infancia, en este último caso respecto de los menores que se hallen separados de sus familiares con medida de protección de acogimiento en familia ajena o extensa.

Los supuestos que se regulan para acceder por derivación judicial son:

- a) Alta conflictividad en la pareja que implica dificultades en llegar a acuerdos sobre el cuidado de los menores.
- b) Dificultades en el cumplimiento del régimen de visitas establecido.
- c) Interrupción de convivencia con uno de los progenitores necesitándose orientación técnica para retomar la relación.
- d) Circunstancias propias de la familia, personales, económicas o de salud que requieren este servicio.
- e) Oposición del progenitor custodio para que se relacione el menor con el progenitor no custodio.
- f) Oposición del propio menor a relacionarse con uno de los progenitores.⁴³

⁴² Mencionar, que en los supuestos en lo que exista orden de protección, o hubiera existido por sentencia condenatoria firme, no se llevará a cabo el enfoque transformativo puesto que se entiende que, en ese caso, la opción que optimiza la protección del menor es la de intervención mínima. Así lo reflejan el artículo 4.3 o el art.11.2 de este Decreto.

⁴³ Según el autor Gardner en su obra “Recent Trends in Divorce and Custody Litigation” en estos supuestos se pudiera llegar a los casos diagnosticados como Síndrome de Alienación Parental, el cual se define como el “rechazo injustificado del niño a uno de los progenitores, promovido por la actitud del otro progenitor que pretende obstaculizar la relación de su ex cónyuge con el menor.”

g) Inadecuación de la vivienda para desarrollar el régimen de visitas o residencia en otro municipio.

h) Posible riesgo para el menor que hace necesaria la supervisión de un profesional durante las visitas.

i) Violencia hacia una de las familias afectadas por las medidas civiles establecidas en la orden de protección.

Junto a esto, el apartado tercero de este artículo abre la posibilidad a poder acudir al Punto de Encuentro por mutuo acuerdo entre las partes, sin necesidad de derivación, siempre y cuando existiera disponibilidad y el equipo técnico lo considerara adecuado. En este supuesto la intervención finalizaría cuando cualquiera de las partes lo solicitara, y en todo caso, pasado 1 año desde que se inició.

Por último, se establece un requisito para poder acceder a este servicio, y es que al menos una de las personas usuarias resida en Castilla y León, o en su defecto que exista un convenio de colaboración aplicable.

El artículo 8 hace referencia a la derivación, que con carácter general es necesaria para poder acceder al Punto de Encuentro.

Entiende este precepto que la derivación es “es el procedimiento a través del cual las autoridades judiciales y administrativas competentes, ponen el caso en conocimiento del Punto de Encuentro Familiar para proponer la intervención y los aspectos concretos de la misma. Se entenderá realizada por un periodo de dos años, salvo que expresamente se señale otra cosa.”

Por tanto, en nuestros Puntos de Encuentro autonómicos sí se establece un plazo de intervención máximo, a fin de evitar una cronificación del caso y dependencia de los usuarios al servicio.

En el artículo 8.2 se establece el protocolo de derivación y los aspectos que como mínimo debe recoger:

- Identificación de las personas usuarias y de otros familiares autorizados.
- Modalidad de visitas solicitada, frecuencia y horarios de la misma.
- Información sobre si existe una orden de protección, y de haberla, sobre su contenido.

Una vez realizada esta derivación, se abre el expediente dentro del Punto de Encuentro Familiar, y empezaría la fase de recepción, la cual aparece regulada en el artículo 9 de este Decreto:

“La recepción comprende las actuaciones posteriores a la derivación y su objetivo es dar a conocer a las personas usuarias el Punto de Encuentro Familiar y obtener una primera información de la familia y su situación. Estas actuaciones se realizarán de forma individual con cada una de las personas con derecho a visitas.”

Dentro de las actuaciones a realizarse se establecen:

- Una entrevista personal al inicio de las visitas, cuyo objetivo principal es dar la información necesaria a los usuarios sobre los aspectos básicos del Punto de Encuentro: objetivos, derechos y deberes, normas de funcionamiento...
- Una entrevista individual con los menores, si fuera viable.
- Recorrido por las instalaciones del Punto de Encuentro.

Realizadas estas actuaciones, empezaría la evaluación por parte del equipo técnico, definida en el artículo 10:

“La evaluación tiene por objeto analizar las necesidades de orientación y apoyo que presenta la familia para determinar la intervención más adecuada en el marco establecido por la resolución de la autoridad derivante.”

Por tanto, la evaluación supone un primer estudio sobre todo el sistema familiar con el que se va a trabajar, a fin de poder establecer la mejor intervención posible y concretar los objetivos específicos atendiendo a las singularidades concretas del caso.

Para ello, se pueden realizar múltiples actuaciones tales como entrevistas con los miembros familiares, coordinación con otros profesionales a fin de obtener la mayor información posible, elaboración de informes... Dependerá de cada profesional, que dentro de sus competencias, decidirá optar por unas u otras actuaciones.

Tras este estudio, se elaborará el programa familiar, el cual se entiende como (art.11):

“El programa familiar es un instrumento a través del cual el equipo técnico del Punto de Encuentro Familiar adopta las principales decisiones, fija los objetivos y actuaciones a desarrollar, y establece los recursos necesarios y la posible participación de otras instituciones y servicios.”

De esta manera el programa familiar se añade al expediente siendo el documento básico para poder realizar una intervención específica. Este programa siempre deberá contener los objetivos generales, los específicos, las tareas a realizar, los recursos que se utilizarán y la coordinación con otros profesionales.

El plazo para realizarlo será de 2 meses desde la entrevista de recepción, y se revisará, como mínimo, cada 6 meses.

Llevados a cabo todos estos pasos previos, se procedería con el régimen de visitas establecido, y es aquí donde se hace fundamental determinar la tipología de la intervención que se va a realizar, la cual se hará de acuerdo con la evaluación y el programa familiar (art.12.1).

Esta intervención se tendrá que enmarcar dentro de lo establecido en la resolución administrativa o judicial correspondiente, no pudiendo nunca extralimitarse de lo pautado.

Existen diversas tipologías de intervención, pudiendo adoptarse solo una o varias a lo largo de todo el proceso (art.12.2):

1. La intervención consiste en apoyar el cumplimiento del régimen de visitas. Se observa en esta tipología la importancia del Punto de Encuentro para ayudar al cumplimiento de la medida judicial adoptada sin necesidad de volver a acudir a los trámites judiciales para ello; evitando así una mayor judicialización de la situación, lo que repercutiría negativamente en el menor. Dentro de esta, encontramos las siguientes modalidades:

1.1. El apoyo se realiza en la entrega del menor al inicio de la visita y en la finalización de la misma. En este supuesto, la visita se realiza fuera del Punto de Encuentro, y la supervisión del profesional solo se hace necesaria al inicio y al final de la visita, siendo por tanto solo un método

para constatar que se cumple adecuadamente con lo establecido judicialmente.

1.2. Visitas tuteladas. En este caso la visita se desarrolla en su totalidad dentro de las instalaciones del Punto de Encuentro, siempre bajo la supervisión de algún profesional del equipo técnico. Se limita la duración a 2 horas como máximo y sin poder autorizarse a más de 3 personas simultáneamente.

1.3. Visitas no tuteladas. De nuevo la visita se desarrolla en su totalidad dentro las dependencias del Punto de Encuentro, pero en este caso no es necesaria la presencia constante del profesional. Tampoco podrá exceder la visita de 2 horas ni se podrán autorizar a más de 4 personas simultáneamente.

2. Intervenciones de orientación e información. Se intentarán realizar fuera del horario del régimen de visitas y siempre que se considere conveniente, de manera conjunta con ambos progenitores. Se puede apreciar de nuevo el enfoque transformativo que rige toda esta regulación.

3. Intervenciones cooperativas. De nuevo observable el enfoque transformativo. A través de estas intervenciones se busca fomentar la cooperación entre los progenitores y proporcionarles las técnicas adecuadas de resolución pacífica de conflictos y de mediación familiar.

4. Intervenciones de formación y apoyo. Se busca informar a los usuarios de los aspectos básicos de este servicio muchas veces, hasta ese momento, desconocido, y asesorarles en cualquier duda que tuvieran, pudiéndose hacer esto en grupos o de forma individualizada.

Por último, se han de tener en cuenta ciertas situaciones especiales, que por sus propias características pudieran necesitar otro tipo de intervención.

Así, el art.13 se dedica a aquellos supuestos de violencia de género, donde se hace especialmente necesario velar no solo por la seguridad del menor, sino también por la seguridad de la víctima durante el cumplimiento del régimen de visitas, asegurándose tanto su integridad física como psicológica.

En el apartado segundo de este artículo se establecen ciertas singularidades en la actuación cuando exista una orden de protección:

-Se establece un protocolo horario que busca evitar el encuentro entre ambos progenitores.⁴⁴

-Si se diera un incumplimiento de este protocolo u otras incidencias surgieran, se comunicará de manera inmediata al órgano judicial correspondiente, así como si fuese necesario a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado.

-En estos casos no habrá intervenciones mediadoras, para asegurar el no contacto entre progenitores, siendo fundamental el modelo de intervención mínima en estos supuestos, a fin de garantizar la seguridad plena de la víctima.

-Si el menor tuviera un expediente de protección es indispensable contar con la actuación del coordinador del caso de los servicios de protección a la infancia del ámbito territorial que correspondiera.

Una vez analizadas las diferentes intervenciones que se pueden realizar, se hace necesario estudiar los casos de suspensión y finalización de la intervención, lo cual aparece regulado en los artículos 14 y 15, respectivamente.

Respecto a la suspensión, se podrá ejercitar por parte del equipo técnico, siempre y cuando considere que existe un riesgo para el menor u otras personas usuarias del Punto de Encuentro, pero se deberá comunicar de forma inmediata a la autoridad que derivó el caso (art.14). Por tanto, esta decisión deberá siempre estar motivada y deberá ser confirmada por la autoridad correspondiente.

En lo referente a la finalización del servicio, se pueden dar varias opciones:

- Si la intervención se realizó por mutuo acuerdo; finaliza la intervención en el momento en que cualquier parte lo desee, y siempre después de 1 año desde que se inició.

⁴⁴ De esta manera, la persona contra la que se ha dictado la orden de protección deberá acudir con una antelación de 15 minutos respecto de la hora fijada en el régimen de visitas. Cuando se encuentre en el Punto de Encuentro, se avisará por teléfono a la persona protegida, (o en quien esta haya delegado), para que acuda a dejar el menor y se marche del lugar. Pasados 15 minutos desde que se haya marchado, podrá el progenitor no custodio marcharse del Punto de Encuentro (si así se ha establecido). Se seguirá el mismo protocolo para la finalización de la visita.

- Si la intervención se efectuó por derivación de la autoridad correspondiente, bien administrativa, bien judicial; finaliza la intervención por resolución de dicha autoridad, o a propuesta del propio Punto de Encuentro.

Será necesario que el coordinador proponga la finalización de la intervención, como mínimo en los siguientes casos (art.15.2):

- No es necesaria la actuación del Punto de Encuentro porque se ha producido normalización en el cumplimiento del régimen de visitas, y por tanto, se ha alcanzado la independencia respecto de este servicio.
- Se han incumplido los deberes de las personas usuarias o las normas de funcionamiento del Punto de Encuentro, o existe una actitud obstruccionista que dificulte la intervención gravemente.
- Existe un riesgo para el menor u otras personas usuarias del servicio (cabe la suspensión cautelar hasta nueva resolución).
- Abandono del régimen de visitas.⁴⁵
- Pasados dos años desde que se inició la intervención, siempre y cuando, la resolución no marcara una pauta diferente.

Esta propuesta se deberá remitir a la autoridad correspondiente, operando el silencio administrativo positivo, de tal manera, que en caso de no obtener resolución en contra, se procederá al archivo del expediente.

Por último, el artículo 16 hace referencia a las diversas actuaciones que se pueden efectuar en materia de coordinación e información, básicas para asegurar un buen funcionamiento del Punto de Encuentro.

6.4. Capítulo III: Estructura y normas de funcionamiento

Este capítulo se refiere a los aspectos más técnicos que ha de contar cada Punto de Encuentro en Castilla y León, a fin de unificar los diversos criterios existentes.

⁴⁵ Se entiende que esto se ha producido cuando, sin justificar, se han dejado de realizar tres visitas seguidas, o cinco visitas de forma discontinua en un periodo temporal de dos meses o han pasado 3 meses sin que se haya realizado ninguna visita (art.15.2.d).

De esta manera, en el artículo 17 se establece que los medios personales de cada Punto de Encuentro deberán ser como mínimo una persona coordinadora y un equipo técnico. Así mismo, se da la posibilidad de poder contar con personas voluntarias y profesionales en prácticas, que tengan formación en estudios sociales, educativos, psicológicos y jurídicos, siempre y cuando no superen estos el número del personal del equipo técnico.

En cuanto al coordinador, será la persona responsable del funcionamiento del Punto de Encuentro y deberá dirigir al equipo técnico y demás profesionales en prácticas o voluntariado en sus actuaciones, así como realizar las funciones de coordinación con otras instituciones y entidades, sin tener casos asignados de manera concreta (art.18.1).

Es interesante resaltar el párrafo tercero del artículo 18 donde se posibilita a una misma persona para coordinar varios Puntos de Encuentro, si se autorizara por la Dirección General competente al respecto.

Respecto al equipo técnico, su regulación se encuentra en el artículo 19, y se establece que deberá estar compuesto por personas con título universitario en estudios de carácter social, educativo, psicológico o jurídico (si intervinieran en supuestos de violencia de género deberán tener también formación en materia de igualdad y violencia de género).

Concretamente, formarán parte de este equipo una persona titulada en Psicología, otra en Trabajo Social, y otra en Derecho.

Las funciones de este equipo serán la intervención en la metodología asignada, la recepción, evaluación, elaboración del programa familiar, revisión del caso y realización de los informes correspondientes.

El resto de artículos del capítulo se destinan a establecer los rasgos generales del emplazamiento de este servicio, el calendario y el horario (como mínimo deberá permanecer abierto viernes, sábado y domingos, en horario de mañana y tarde así como un día entre semana), el equipamiento mínimo con el que se deberá contar,⁴⁶ las normas

⁴⁶ Así el artículo 22.2 establece que cada Punto de Encuentro deberá tener como mínimo 3 estancias diferentes para realizar las visitas, que intenten parecerse lo máximo posible a una vivienda familiar; un despacho profesional para las tareas administrativas y la realización de entrevistas; una estancia de recepción, con espacio suficiente para poder dejar carritos de bebé; un baño y un aseo totalmente

de funcionamiento que rigen el servicio y las consecuencias de su incumplimiento (suspensión y/o propuesta de finalización de la intervención así como emisión de informe a la autoridad que derivó el caso).

Por último, el artículo 25, establece un mandato al personal del Punto de Encuentro para que vele por la seguridad de los usuarios, adoptando especiales medidas en los casos de existencia de una orden de protección realizándose una actuación coordinada con las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y siguiendo siempre el protocolo de actuación elaborado por la Consejería competente. De todos los incidentes significativos que ocurran deberán dar parte a la autoridad que hubiera derivado el caso, en el plazo más breve posible, sin que puedan pasar más de 3 días para esto.

6.4. Capítulo IV: Autorización, inspección, coordinación y seguimiento

En este apartado se establece la necesidad de contar con la preceptiva autorización administrativa para poder establecer un Punto de Encuentro, así como los requisitos y trámites para obtenerla, estableciéndose un plazo de resolución de 6 meses desde que se produjo la solicitud, operando el silencio administrativo positivo en caso de no haber respuesta expresa. Así mismo, dicha resolución determinará el número máximo de familias usuarias del Punto de Encuentro y se publicará en el Boletín Oficial de Castilla y León (art.28).

Se regula también la necesidad de informar sobre las posibles modificaciones de las condiciones de la prestación del servicio (art.29) y la extinción de la autorización.

Es importante destacar el artículo 31 donde se determina que el régimen de inspección y sanción previsto en el Título V de la Ley 1/2007, de 7 de marzo, de Medidas de Apoyo a las Familias de la Comunidad de Castilla y León, será al que se sometan los Puntos de Encuentro en nuestra Comunidad.

Por último, se regulan las comisiones de coordinación y colaboración así como la comisión técnica de seguimiento.

Respecto a la primera, en el artículo 32 se promueve su creación por parte de la Consejería correspondiente para asegurar una financiación estable y homogénea de los

equipados; y una cocina dotada de utensilios básicos como una nevera, un fregadero, una vitrocerámica, un horno o microondas y el menaje necesario.

Puntos de Encuentro que forman parte de la Red de Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León, garantizándose así la prestación de un servicio de calidad.

Sobre la segunda, el artículo 33 de nuevo establece que corresponderá a la Consejería competente el fomento de la misma, pudiendo estar integrada por profesionales en diversos ámbitos: el judicial, el de protección a la infancia, de la mujer, de familia y de los Puntos de Encuentro, cuyo principal objetivo será analizar el funcionamiento de los PEFs en la Comunidad y proponer las reformas y mejoras que pudieran ser necesarias.

7. LOS PUNTOS DE ENCUENTRO EN CASTILLA Y LEÓN: PUNTO DE ENCUENTRO DE ÁVILA

Actualmente, Castilla y León dispone de 16 Puntos de Encuentro operativos en todo su territorio. Existe uno por cada capital de provincia, a excepción de León y Burgos, que cuentan con 3 Puntos de Encuentro, y Valladolid, que llega a tener hasta 4.

En concreto, la Consejería de Familia e Igualdad de Oportunidades de la Junta de Castilla y León autorizó en 2011 a APROME para abrir el Punto de Encuentro en la provincia de Ávila, el cual contaría con una capacidad máxima para atender a 30 personas simultáneamente y mantener un número de medio centenar de expedientes abiertos.

Este se ubicó en la Calle Virgen de las Fuentes, 1, 5º IZDA. Se encuentra gestionado por APROME, y actualmente están trabajando en él tres personas: una trabajadora social, una educadora social y una psicóloga. Así mismo, cuentan con el asesoramiento externo de un abogado, y con la red de profesionales que APROME pone a su disposición y que interactúan a fin de mejorar la eficacia de este servicio.

En cuanto a su cobertura legal, este Punto de Encuentro está regulado normativamente por el Decreto 11/2010, de 4 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León y su autorización de funcionamiento.

Respecto al interior del Punto de Encuentro, está totalmente amueblado como si de una vivienda habitual se tratara. Cuenta con una cocina, con vitrocerámica, microondas, horno, frigorífico y trona para bebés; un baño completamente habilitado para cualquier tipo de necesidad especial; un salón con varios sofás y una mesa para

reunirse; una habitación de juegos; una sala de reuniones donde se realizan las entrevistas con los usuarios y una oficina para los trabajadores donde llevan a cabo el trabajo más administrativo (ANEXO I). Resaltar que todas las instalaciones se encuentran acondicionadas para niños, existiendo tapa-enchufes, protección especial para esquinas y bordes, y demás elementos de seguridad necesarios.

7.1. Entrevista a las trabajadoras del Punto de Encuentro de Ávila

La entrevista se realizó en el salón del Punto de Encuentro, junto con dos de sus trabajadoras: Laura Hernández García, quien trabaja como educadora social y María José Jiménez Sánchez, quien ejerce como trabajadora social.

- ¿Qué tipo de profesionales trabajan ahora mismo en este Punto de Encuentro?

+Por ley es obligatorio que haya un trabajador social, un psicólogo y un educador social. En concreto, ahora mismo estamos tres personas: una psicóloga, una trabajadora social y una educadora social.

-¿Consideran necesario que exista algún curso especializado que aporte formación más específica a los profesionales que trabajan en un Punto de Encuentro?

+La realidad es que ya existen. Constantemente se dan este tipo de cursos. De hecho, para trabajar aquí tenemos que tener formación específica en violencia de género, protección de menores.... Cada año nos reciclan y es la propia asociación quien se encarga de proporcionarnos estos cursos. Es más, también se nos da la posibilidad de realizar cursos de postgrados o másteres más específicos que ayuden a complementar nuestra formación.

-¿Esta formación es facilitada por APROME?

+Sí.

-Por tanto, ¿esta formación que aquí reciben puede no darse en otros Puntos de Encuentro de otras Comunidades Autónomas?

+No te puedo decir. En nuestro caso, nos formamos constantemente, pero los demás no lo sé.

-¿Qué tipología de visitas se desarrollan en este Punto de Encuentro: tuteladas, semituteladas...?

+Se trata de entregas y recogidas en primera instancia; luego las visitas supervisadas, que se realizan dentro del Punto de Encuentro supervisadas todo el tiempo; y por último se realizan visitas que son en el Punto de Encuentro pero sin supervisión.

-¿Alguna tipología se realiza con más frecuencia?

+Hay de todo, pero te puedo proporcionar los datos del mes pasado, mayo, donde 48 visitas fueron supervisadas, 15 consistieron en entregas y recogidas y 3 fueron sin supervisión pero dentro del Punto de Encuentro. Sin embargo estos datos son solo válidos para ese mes concreto, ya que esto varía enormemente y no se puede sacar una conclusión certera.

Lo que sí te puedo decir es que la mayoría de los casos que provienen del juzgado suelen ser entregas y recogidas, y la mayoría que provienen de la Junta suelen ser supervisadas, pero reitero que hay de todo.

-¿En este Punto de Encuentro intentan mediar en la relación o los conflictos entre los progenitores? ¿O se aboga más por la imparcialidad en la prestación de este servicio?

+Mediación familiar como tal no hacemos, ya que no estamos para eso. Lo que realizamos lo podríamos llamar como “acciones mediadoras”, que es parecido pero no es lo mismo.

Sí que mediamos en ciertos conflictos, como las vacaciones de verano o las horas de entrega como por ejemplo que tenga un menor un cumpleaños y por ello el progenitor pueda entregarlo un poco más tarde... situaciones así. Donde nunca mediamos es en asuntos económicos, solo lo que tenga que ver con el régimen de visitas, o tal vez, algunos aspectos médicos que sean necesarios, pero nada más.

-Entiendo. Deduzco por tanto, que en este Punto de Encuentro no se realizan talleres entre los padres intentando mediar entre sus conflictos de pareja.

+No. En alguna ocasión sí que hemos juntado a algún padre o alguna madre pero cuando el caso está ya muy avanzado, el conflicto ha disminuido, y se pueden ver. Se

realiza siempre a instancia de la partes, porque el Punto de Encuentro tiene un marcado carácter temporal y lo que se trata es de dotar a las partes de los medios suficientes para no enquistarse en este recurso y poder realizar la visita sin nuestra intervención. Por ello, cuando en unos usuarios se ha ido trabajando y la situación mejora se pueden producir ciertos encuentros, o que no sea necesario cerrar las puertas cuando ambos estén en el Punto de Encuentro. Incluso, en algunas ocasiones, son ellos mismos quienes quieren verse. No es lo habitual, pero sí es lo deseable, y suele ser el paso previo a la salida del recurso porque el llegar a este punto implica que la situación ha mejorado bastante y ya son capaces de conseguir acuerdos por sí mismos.

-El Decreto 11/2010, establece una temporalidad máxima de 2 años. Una vez llegados a este punto ¿cómo proceden?

+Pasado este tiempo tenemos la obligación de informar al juzgado y este debe volver a pronunciarse. En función del informe que nosotros remitimos, es el juzgado el que decide si se continua la intervención o no se continua, aunque en muchos casos no nos contestan.

-¿Qué hacen cuando el juzgado no les contesta?

+Hay que seguir con la intervención. Nosotros no podemos suspender un caso si no se nos autoriza. Informamos de que el tiempo ha pasado pero nos tienen que dar una respuesta, en caso contrario, seguimos interviniendo.

-¿Me podrían explicar cuál es el protocolo a seguir en caso de que exista orden de protección?

+Está establecido en el Decreto y lo seguimos tal cual:

Antes de empezar cualquier intervención, tanto con el padre como con la madre, se realiza una entrevista previa. En esta entrevista, lo que buscamos es recabar información sobre la historia de la pareja, la ruptura, y nosotras les informamos sobre las normas de funcionamiento del Punto de Encuentro, los derechos y los deberes de los usuarios y, en caso de que haya orden de protección, informamos sobre el protocolo a seguir.

Lo más importante es seguir las normas temporales establecidas, de tal manera que el progenitor no custodio (que suele ser el padre y por ello te voy a hablar en estos términos para que sea más fácil), tiene que venir 15 minutos antes de la hora

programada. Una vez, se encuentra en las dependencias del Punto de Encuentro, llamamos al otro progenitor (la madre) para que acuda con el menor. Una vez aquí, el menor acude con el padre y la madre se iría.

-Entonces, ¿no se ven?

+No. En ningún momento. Existe la posibilidad de que la visita con el menor sea dentro del Punto de Encuentro o que el padre se pueda marchar. Si es que el padre se puede marchar, entonces este tiene que esperar otro cuarto de hora para marcharse, que es el margen que dejamos a la madre para que pueda irse. Si es dentro del Punto de Encuentro, no hay problema: la madre se marcha y el padre se queda dentro del Punto de Encuentro con el menor. Después la madre recogería a la hora establecida y el padre tendría que esperar otros quince minutos para marcharse. En ningún momento se encuentran.

Otra cosa que también nos ha ocurrido es que las partes se tienen que comprometer a marcharse. Si se le da a la madre quince minutos para irse, pero en vez de eso se queda en el portal se pueden producir encontronazos, cosa que nos ha pasado. En ese caso, tenemos una coordinación rápida con la policía local o nacional, que nos apoya siempre, porque aquí hemos vivido circunstancias muy complicadas.

Es más, con intervenciones que hemos visto ya de antemano difíciles se avisa a la policía con antelación, para que estén preparados, puedan estar cerca de las inmediaciones, o incluso dentro de las instalaciones, pero no es lo habitual, ya que debemos intentar ganarnos la confianza de nuestros usuarios y la policía siempre impone. Aún así, si ya ha habido algún incidente o se nos avisa por la administración que puede haber algún problema, preferimos siempre prevenir y actuar con cautela.

-En caso de que no haya orden de protección, ¿sí se pueden encontrar los progenitores?

+La regla general es que las puertas están abiertas, pero no se suelen encontrar, además si hay casos de mucha tensión nosotros somos los que cerramos las puertas para evitar ciertas situaciones. Solemos dejar a cada uno en habitaciones distintas, nunca en la misma habitación, y los propios padres son prudentes al respecto. Si no se quieren ver, son ellos mismos los que intentan evitarlo.

-¿Qué tipo de casos suelen atender? ¿Ha habido algún caso de alienación parental?

+Es que hay de todo. No te puedo hablar concretamente. Todo lo que puedas imaginar, lo tenemos. Lo que te puedo decir es que lo que verdaderamente determina el desarrollo del régimen de visitas es la percepción que tengan los padres sobre el mismo. Si un padre o una madre no está a favor del régimen de visitas, pero asume que tiene que cumplirlo, probablemente no mediatice al niño. Sin embargo, si viene con una actitud negativa, inconscientemente eso se lo va a transmitir al menor. Por tanto, todo depende de cómo los padres lo perciban; si lo ven como algo positivo los menores vendrán mejor, pero si los padres lo perciben como algo negativo, los niños vendrán peor.

Buscamos trabajar mucho este tema con los padres en la primera entrevista, para hacerles ver que, al margen de su opinión, es algo que ha establecido el juzgado y que hay que cumplirlo. Los tranquilizamos y apoyamos, haciéndoles entender que somos un equipo multidisciplinar, que llevamos muchos años trabajando, y que las siglas de APROME son Asociación Para la Protección del Menor, por lo que nuestra principal tarea es proteger al niño o niña, de tal manera que si en algún momento durante el desarrollo de la visita percibiéramos alguna circunstancia que pudiera perjudicarles, no dudaremos en terminar la visita e informar al juzgado.

Tratamos fervientemente de transmitir esta tranquilidad a los progenitores, para ayudarles a entender el recurso como algo que hay que cumplir, y que es bueno para el menor.

Esto es importante, porque hay mucha desinformación por los usuarios y no tienen una idea concreta de lo que es el Punto de Encuentro, y de lo que se imaginan a lo que se encuentran hay un abismo. Muchas veces, hasta que no vienen y lo ven, no entienden lo que es esto.

A medida que se van acostumbrando a su uso, se dan cuenta de que se están liberando de muchas preocupaciones, ya que antes del Punto de Encuentro, los intercambios los suelen estar haciendo otros familiares, o tal vez se han tenido que encontrar ellos mismos, y si no estaban preparados, eso les puede suponer una carga emocional fuerte. Por eso, el Punto de Encuentro les supone una verdadera liberación:

somos nosotras la que informamos al juzgado si ha habido alguna incidencia, no se tienen que encontrar, el menor no percibe esa tensión entre sus padres... osea que al final, familias que no querían usarlo, luego nos ha costado que dejaran el recurso.

Para concretar e intentando responder a la pregunta de la alienación, de nuevo recalcar que depende mucho la actitud del menor de cómo se perciban entre sí los progenitores y cómo perciban este servicio.

-¿Qué principales problemas consideran que existen actualmente en relación a este servicio?

+El principal reto que tenemos es que el juzgado nos haga llegar las resoluciones de los casos que nos derivan. A veces, nos llega la resolución porque directamente se presenta la persona en el Punto de Encuentro con el documento de la mano, o porque nos lo manda algún abogado, pero el juzgado yo diría que no nos manda prácticamente nada.

-¿Entonces cómo saben que casos tienen que atender?

+No nos enteramos hasta que no nos lo dicen las partes.

-Por tanto, no pueden hacer el expediente previo antes de que se persone el usuario.

+No, claro. Hasta que las partes no llegan al Punto de Encuentro y se nos informa, no podemos hacer nada porque no tenemos conocimiento.

-Concluyo que no hay buena coordinación entre el juzgado y el Punto de Encuentro.

+Estamos trabajando en ello. Llevamos muchos años y van mejorando las cosas. Ahora, algunos juzgados con los que tenemos más contacto, antes de establecer el régimen de visitas nos preguntan por nuestra disponibilidad, lo cual, de verdad, que se agradece. Pero sí es cierto, que normalmente nos enteramos del régimen de visitas cuando llegan las partes con la resolución, con la peligrosidad que esto entraña, porque por ejemplo en casos con orden de alejamiento que ya venga establecido en la sentencia el régimen de visitas, si tú no has podido tener un contacto previo con las partes, no les has podido informar del protocolo. Si ese día concreto, aparecen los dos a la misma

hora, ni tenemos margen de maniobra, ni podemos dar comienzo con la intervención, porque antes de empezarlo es necesario el realizar la entrevista y esclarecer el régimen de visitas.

-¿Algún problema más?

+Sí, yo considero que otro problema es el desconocimiento del Decreto. Por parte del juzgado nos siguen llegando resoluciones de visitas supervisadas de 4 horas dentro del Punto de Encuentro, o visitas fuera del horario establecido.

Cuando pasa esto, informamos al juzgado del horario y de los requisitos establecidos en el Decreto para que modifiquen el régimen de visitas en atención a la normativa.

-¿Y si el juzgado no respondiera?

+En ese caso, normalmente lo que viene en las resoluciones judiciales establecido es el régimen de visitas pero en defecto de acuerdo entre las partes, lo cual nos da un gran margen de actuación para llegar a un acuerdo entre los progenitores. De tal manera que, si una vez que hemos informado al juzgado este no contestara, nosotros aplicamos lo acordado con las partes a través de esta modificación, lo cual, se vuelve a informar al juzgado.

Esto solo se puede hacer si no existe orden de alejamiento, ya que si la hay no podemos introducir ningún tipo de variación y hay que esperar a que el juzgado se pronuncie.

También decirte que, por ejemplo, ahora mismo solo tenemos 1 caso con orden de alejamiento, por lo que no suele ser lo habitual.

-¿Consideran alguna otra dificultad?

+En la actualidad, nosotros tenemos más casos que provienen de servicios sociales que del juzgado, y de verdad que se crean situaciones realmente duras. Estamos hablando de familias que les han retirado la tutela legal de sus hijos. A esas familias tampoco se les ha informado que no es aquí donde viven sus hijos, que nosotras no formamos parte de la administración, que no somos nosotras quienes hemos tomado la decisión de retirarles la tutela... En estas situaciones suelen venir con una actitud muy hostil y les debemos explicar que nosotros solo ofrecemos el espacio físico donde

encontrarse y que de su propia actitud va a depender que nuestros informes sean favorables. Pero la verdad, es que cuesta mucho trabajo, porque es aquí donde se encuentran con sus hijos pero también donde se despiden, y realmente son situaciones muy límites.

Otra dificultad que existe es la falta de colaboración de los progenitores, tanto por parte de la madre como del padre. Muchas veces, actúan más para hacer daño a la otra persona que pensando en el beneficio de menor, y con eso es muy difícil lidiar, nos quita mucho tiempo y repercute negativamente en el menor.

-Es, por tanto, crucial la actitud de los padres.

+Completamente. Ellos tienen que aceptar que, durante un tiempo determinado, formamos parte de su visita, formamos parte de sus vidas. De tal manera que ellos vienen a visitar a sus hijos, pero nosotras estamos ahí. A lo mejor al principio, se muestran más distantes pero es que con el paso del tiempo, son los propios padres quienes nos invitan a sentarnos con ellos, a que si han traído tarta, nosotras también comemos, o que llega Navidad y traen pastas... Al final, con el uso, las relaciones mejoran, y formamos parte de su vida en cierta manera, porque aunque para nosotras sea algo profesional y para ellos personal, estamos a su lado.

-¿Cuál es el cupo máximo de casos que pueden tener?

+Ahora mismo, estamos en 60, y nos pasamos un poco. Esto es muy relativo, porque en la actualidad creo que tenemos abiertos 62 expedientes, pero claro, no todas las visitas son todos los meses o todas las semanas, entonces eso también permite cierto margen. En Ávila no hay lista de espera y las personas que han necesitado este servicio han podido acceder a él sin problemas.

-¿Se producen visitas de manera simultánea?

+Sí. No podemos atender a más de dos visitas supervisadas a la vez por cuestión de logística en Ávila. En otros Puntos de Encuentro con mayor personal podrán atender más casos.

-¿Cómo consideran ustedes que repercute el Punto de Encuentro en las familias usuarias?

+Depende de la familia. La verdad es que tiene aspectos muy positivos, como la rebaja del nivel de tensión y de ansiedad al no tener que encontrarse; el mayor desasosiego que implica no tener que realizar los trámites administrativos en caso de que hubiera algún incumplimiento; y la mejoría en el menor, que percibe mayor tranquilidad en su entorno más cercano.

-Por último, ¿cuáles consideran que son las principales mejoras que se pueden realizar en este Punto de Encuentro en concreto?

+Actualmente, sería conveniente introducir una mayor jornada laboral. Me explico. Antes, nuestra jornada laboral era de 8 horas, pero con motivo de la crisis se vio reducida a una media de 4-5 horas, para disminuir de esta manera el sueldo. Sin embargo, el número de casos y la carga de trabajo siguió siendo la misma, ya que además de las tareas de asistencia a las familias, tenemos un importante trabajo administrativo detrás (debemos comunicar cualquier incidencia, realizar los programas familiares de intervención, establecer nuestras propias reuniones de coordinación...).

Por tanto, nos vimos muy saturados para abarcar todo. No es tanto la necesidad de introducir nuevo personal como que se amplíen nuestras horas laborales.

APROME ha luchado mucho por ello, y ahora mismo, nos encontramos en una media de 6h, lo que aún así nos parece insuficiente, puesto que deberíamos trabajar en torno a las 8h para poder abarcar toda la carga de trabajo.

Por último, nos gustaría señalar que respecto a APROME, consideramos que es una asociación que funciona realmente bien. Han sido ellos quienes han tratado de ampliar nuestra jornada laboral, nos respaldan en todo momento, nos dan formación actualizada constantemente.... Y lo más importante, confían en nosotros, y no nos hace falta supervisión constante para tomar cualquier decisión.

De esta entrevista cabe destacar varios puntos:

Por un lado, el Punto de Encuentro de Ávila, funciona dentro de los límites de su capacidad sin llegar a existir listas de espera, lo cual es un problema importante en otras Comunidades como Valencia, Murcia o Canarias.⁴⁷

Así mismo todo su funcionamiento se adecúa a la normativa analizada, el Decreto 11/2010, de 4 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León y su autorización de funcionamiento.

Por último, las dos principales dificultades a las que se enfrentan en este PEF son: la falta de coordinación con el juzgado, especialmente grave en aquellos supuestos en los que debido a una defectuosa comunicación no pueden saber qué caso han de atender hasta que no se personan las personas implicadas; y la actitud hostil y desconfiada de los usuarios hacia este servicio, lo que dificulta el trabajo que deben realizar las profesionales de este Punto de Encuentro.

8. CONCLUSIONES

PRIMERA.-En la actualidad, los Puntos de Encuentro se han constituido como uno de los recursos más demandados por los juzgados de familia en aquellas rupturas familiares en las que, debido a su nivel de conflictividad, se requiere adoptar medidas excepcionales.

SEGUNDA.-Este servicio actúa desde una doble vertiente: por un lado, asegura el cumplimiento del régimen de visitas establecido, y por el otro, normaliza las relaciones entre los progenitores o familiares con el menor, ayudando a desjudicializar el conflicto.

TERCERA.-Más allá de ser un recurso imprescindible para asegurar el cumplimiento del régimen de visitas o para ayudar a reorientar la relación entre los progenitores u otros familiares con el menor, el Punto de Encuentro encuentra su último objetivo y su razón de ser en el interés superior del menor, por el cual deberá velar en

⁴⁷ Resultan interesantes a este respecto los recientes artículos:

CATELLO, A. *Veintiséis familias están en lista de espera para ver a menores en Puntos de Encuentro* [en línea]. Recuperado el 7 de junio de 2017, de: <http://www.levantemv.com/horta/2017/05/05/veintiseis-familias-lista-espera-ver/1562629.html>

EL DÍA. *Los puntos de encuentro reciben más de 75 000 usuarios* [en línea]. Recuperado el 7 de junio de 2017, de: <http://web.eldia.es/canarias/2017-03-11/1-puntos-encuentro-reciben-usuarios.htm>

cualquier caso, y es bajo la perspectiva de este principio desde donde debe orientarse, y de hecho así se hace, toda su actuación.

CUARTA.-El incremento de la demanda de este recurso pone en evidencia, que en muchas ocasiones, la mejor forma de resolver los conflictos familiares, es a través de cauces diferentes al judicial. De esta manera, las partes asumen un papel protagonista en la gestión de sus intereses, evitándose así numerosos trámites judiciales, que perjudican en última instancia al menor, al verse envuelto en una dinámica tan conflictiva.

QUINTA.-Para garantizar la calidad y la prestación de un servicio tan fundamental se requiere una adecuada financiación, sin que quepa el realizar recortes en esta materia, al haber quedado ampliamente demostrada su utilidad y al estar tratando temas tan sensibles y relevantes como el interés del menor.

SEXTA.-El aumento constante de su uso ha generado que existan listas de espera en algunas Comunidades Autónomas para poder acceder a los mismos, lo cual es un grave problema, puesto que se desvirtúan sus objetivos finales. Por este motivo, sería interesante plantear la necesidad de establecer un seguimiento más estricto de los casos que se derivan a cada Punto de Encuentro, asegurándose en todo momento que no se llega al límite de su capacidad, y en caso de que así ocurriera, procediéndose a crear un nuevo Punto de Encuentro.

SÉPTIMA.- Tal y como ha puesto de relieve la entrevista realizada, los Puntos de Encuentro son susceptibles de mejora. Así, se hace necesario asegurar una óptima coordinación y comunicación entre el juzgado o la autoridad administrativa que deriva el caso y el coordinador de cada Punto de Encuentro, ya que una actuación conjunta de todos los profesionales responsables de su funcionamiento conllevará un aumento en la calidad de este servicio.

Por otro lado, igualmente importante es otorgar por parte del juzgado y de las autoridades administrativas competentes que derivan los casos un cierto margen de actuación a los profesionales del Punto de Encuentro, de tal manera, que tengan una relativa independencia a la hora de introducir leves variaciones en el régimen establecido, lo que siempre se deberá hacer de manera motivada e informando al juzgado.

OCTAVA.-La metodología de intervención seguida en España se ha basado prioritariamente en el enfoque transformativo (siempre y cuando la propia situación lo permita), buscando favorecer el marco relacional entre los progenitores o familiares afectados a fin de incidir de manera indirecta en un mejor desarrollo emocional y psíquico del menor.

NOVENA.- España carece de una regulación uniforme a nivel estatal que regule este servicio, por lo tanto, es fundamental la creación de un marco jurídico común que termine con las diferencias existentes entre las diferentes Comunidades Autónomas, ya que el Marco de Mínimos publicado en 2008 ha resultado insuficiente.

9. BIBLIOGRAFÍA

INSTRUMENTOS INTERNACIONALES

Carta Europea sobre los Puntos de Encuentro para el mantenimiento de las relaciones entre hijos y padres. Diario Oficial de la Unión Europea.

Instrumento de Ratificación de la Convención sobre los Derechos del Niño adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989. Boletín Oficial del Estado.

Instrumento de Ratificación del Convenio Europeo sobre el Ejercicio de los Derechos de los Niños, hecho en Estrasburgo el 25 de enero de 1996. Boletín Oficial del Estado.

Recomendación del Consejo de Europa nº R (98) del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre la Mediación Familiar de 21 de enero de 1998. Diario Oficial de la Unión Europea.

Recomendación REC (2006)19 del Comité de Ministros a los Estados Miembros sobre Políticas de apoyo al ejercicio positivo de la parentalidad de 13 de diciembre de 2006. Diario Oficial de la Unión Europea.

JURISPRUDENCIA

SAP de Barcelona de 2 de abril de 1998. AC 1998/669.

SAP de Cáceres de 14 de Septiembre de 2006.

SAP de Guadalajara de 4 de Mayo de 2006.

SAP de Santa Cruz de Tenerife de 16 de Enero de 2012.

SAP de Valencia de 12 de Julio de 2005.

STS 598/2015 de 27 de octubre de 2015.

STS 720/2002 de 9 de Julio de 2002.

LEGISLACIÓN

Constitución Española. Boletín Oficial del Estado.

Decreto 124/2008, de 1 de julio, regulador de los Puntos de Encuentro Familiar por derivación judicial en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Boletín Oficial del País Vasco.

Decreto 35/2013, de 6 de marzo, del Gobierno de Aragón, por el que se aprueba el Reglamento de funcionamiento de los Puntos de Encuentro Familiar en Aragón. Boletín Oficial de Aragón.

Decreto 357/2011, de 21 de junio, de los servicios técnicos del Punto de Encuentro en Catalunya. Diario Oficial de la Generalitat de Cataluña.

Decreto 57/2011, de 20 de mayo, por el cual se establecen los principios generales de organización y funcionamiento de los Puntos de Encuentro Familiar por derivación judicial. Boletín Oficial de las Islas Baleares.

Decreto 79/2014, de 25 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar de la Junta de Andalucía. Boletín Oficial de la Junta de Andalucía.

Decreto 93/2005, de 2 de septiembre, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en el Principado de Asturias. Boletín Oficial del Principado de Asturias.

Decreto 96/2014, de 3 de julio, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Galicia. Diario Oficial de Galicia.

Decreto Regulador del Punto de Encuentro Familiar de la Ciudad Autónoma de Melilla, de 30 de marzo de 2012. Boletín Oficial de la Ciudad Autónoma de Melilla.

Ley 13/2008, de 8 de octubre, de la Generalitat, reguladora de los Puntos de Encuentro Familiar de la Comunitat Valenciana. Diario Oficial de la Generalitat Valenciana.

Ley 42/2003, de 21 de noviembre, de modificación del C.c. y de la LEC en materia de relaciones familiares de los nietos con los abuelos. Boletín Oficial del Estado.

Ley Orgánica 14/2007, de 30 de noviembre, de reforma del Estatuto de Autonomía de Castilla y León. Boletín Oficial del Estado.

Real Decreto de 24 de julio de 1889 por el que se publica el Código Civil. Boletín Oficial del Estado.

Reglamento Regulador del Punto de Encuentro Familiar de la Ciudad Autónoma de Ceuta, de 8 de noviembre de 2013. Boletín Oficial de la Ciudad de Ceuta.

Secretaría de Estado de Política Social, Familias y Atención a la Dependencia y a la Discapacidad. Ministerio de Educación, Política Social y Deporte. *Documento marco de mínimos para asegurar la calidad de los puntos de encuentro familiar* [en línea]. Recuperado el 5 de junio de 2017, de

<https://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/docs/2009-marco-minimos-asegurar-calidad-pef.pdf>.

Ley Orgánica 1/1996, de 15 de enero, de Protección Jurídica del Menor, de modificación parcial del Código Civil y de la Ley de Enjuiciamiento Civil. Boletín Oficial del Estado.

Ley 1/2000, de 7 de Enero, de Enjuiciamiento Civil. Boletín Oficial del Estado.

Ley 3/2001, de 3 de julio, del Gobierno y de la Administración de la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial del Estado.

Ley 1/2007, de 7 de marzo, de Medidas de Apoyo a las Familias de la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial del Estado.

Decreto 2/2007, de 26 de enero, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en La Rioja. Boletín Oficial de La Rioja.

Decreto 7/2009, de 27 de enero de 2009, de organización y funcionamiento de los puntos de encuentro familiar. Diario Oficial de Castilla La Mancha.

Decreto 9/2009, de 15 de enero, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Galicia. Diario Oficial de Galicia.

Ley 1/2010, de 26 de febrero, Canaria de igualdad entre mujeres y hombres. Boletín Oficial del Estado.

Ley de Cantabria 8/2010, de 23 de diciembre, de garantía de derechos y atención a la infancia y la adolescencia. Boletín Oficial de Cantabria.

Decreto 11/2010, de 4 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León y su autorización de funcionamiento. Boletín Oficial de Castilla y León.

Decreto 10/2012, de 22 de marzo, por el que se modifica el Decreto 11/2010, de 4 de marzo, por el que se regulan los Puntos de Encuentro Familiar en Castilla y León y su autorización de funcionamiento. Boletín Oficial de Castilla y León.

Ley Orgánica 8/2015, de 22 de junio, de modificación del sistema de protección a la infancia y a la adolescencia. Boletín Oficial del Estado.

LIBROS Y ARTÍCULOS DE REVISTAS

ALBERDI, I. *La nueva familia española*, Taurus, Madrid, 1999, p.9.

BARRACHINA MORTE, E. y MURILLO LILA, M. “La alternativa al conflicto: Punto de Encuentro Familiar”, *Intervención Psicosocial*, 2007, p. 293.

BERCOVITZ, R. *Comentarios al Código Civil*, Aranzadi, Madrid, 2014.

BERGARECHE LUQUIN, R. “Los puntos de encuentro familiar como garantía del interés del menor en el ejercicio del Ius Visitandi”, *Revista Doctrina Aranzadi Civil-Mercantil*, 2012, p. 85.

CAMPO IZQUIERDO, A.L. “Relaciones entre Juzgados de Familia, Puntos de Encuentro Familiar y Equipos Psicosociales”, Simposium de la Familia, Santa Cruz de Tenerife, 2008, p.11 y ss.

GARCÍA GARCÍA, N. “¿Conocemos bien el marco jurídico que arroja al interés del menor?”, *Revista Digital. Familia y sucesiones* [en línea]. Recuperado el 8 de junio de 2017, de: <http://blog.sepin.es/2017/02/marco-juridico-interes-menor/>.

GARDNER, R. “Recent Trends in Divorce and Custody Litigation”, *Academy Forum*, 1985, p. 3-7.

GONZALEZ DEL POZO, J.P. “Algunas consideraciones sobre el régimen de visitas, los puntos de encuentro familiar y la orden de alejamiento”, *Diario La Ley*, 2008, pp.5 y ss.

MARTINEZ GALLEG0, M.A (Coord.). *Utilidad de los puntos de encuentro para las relaciones paternas-filiales*. Menores: instituciones de protección y de responsabilidad, 2004, p.423.

TORRES LASO, J. “La utilidad de los puntos de encuentro ante los procesos de violencia de género: un estudio jurisprudencial”, *Diario La Ley*, 2017, p.3.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

CATELLO, A. *Veintiséis familias están en lista de espera para ver a menores en Puntos de Encuentro* [en línea]. Recuperado el 7 de junio de 2017, de: <http://www.levanteemv.com/horta/2017/05/05/veintiseis-familias-lista-espera-ver/1562629.html>

EL DÍA. *Los puntos de encuentro reciben más de 75 000 usuarios* [en línea]. Recuperado el 7 de junio de 2017, de: <http://web.eldia.es/canarias/2017-03-11/1-puntos-encuentro-reciben-usuarios.htm>

ANEXO I

Fotografía del interior del Punto de Encuentro de Ávila.

